



BIBLIOTECA

681

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.

Hartzenbusch.
 Rubi.
 Gil (D. Isidoro).
 Navarrete.
 Olona (D. Luis).
 Doncel (D. Carlos).
 Valladares y Gar-
 riga.
 Bravo (D. Cefer.).
 García Gutierrez.
 Coll (D. Gaspar).
 Tirado.
 Florentino Sanz.
 Peral.
 Asquerino (D. E-
 duardo).
 Roca Togores.
 Asquerino (D. En-
 sebio).
 Segovia.
 Lasheras.
 Retes.
 Cea.
 Escosura (D. Ge-
 rónimo).
 Peñalver.
 Campoamor.
 Iznardi.
 Salas y Quiroga.
 Lombardia.
 Hurtado (D. Ant.).
 Cañete.

Pa.ac os y Toro.
 Pina.
 Salgado.
 Tejado.
 Larranaga.
 Pezueta.
 Alfaro.
 Elipe.
 Godoy.
 Escosura (D. Nar-
 ciso).
 Valladares y Saa-
 vedra.
 Lumbreras.
 Mayolj.
 Montemar.
 Diaz (D. José).
 Canseco.
 Diaz (D. Juan).
 Azcutia.
 Diana.
 Alba.
 Barroso.
 Cerro.
 Rosa.
 Calvo.
 Franquelo.
 Gutierrez de Alba.
 Vera (Doña Joa-
 quina).
 Doncel (D. Juan).
 Aguilera.



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2	Donde las dan las toman, t. 1.	3	3	El Ciego, t. en 1.	2	3
Ansias matrimoniales, ó. 1.	2	2	De dos á cuatro, t. 1.	1	1	El cardenal Richelieu, o. 4.	2	9
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4	Dos noches, t. 2.	3	2	El Duque de Altamura, t. en 3.	3	10
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	5	Dieguiyo pata de anafre, o. 1.	2	4	El Dinero! t. 4.	3	14
Azores de la privanza, o. 4.	3	4	Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	5	El Doctorcito, t. 1.	6	2
Amante y caballero, o. 4.	2	11	De una afrenta dos venganzas, t. 5.	4	16	El Demonio familiar, t. 3.	3	4
A cada paso un acoso, el caballero, 5	4	8	D. Beltran de la Cueva, o. 5.	2	7	El Diablo en Madrid, t. 5.	2	7
Amor y Patria, o. 5.	2	10	Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	5	El Desprecio agradecido, o. 5.	4	5
A la misa del gallo, o. 2.	3	5	Dina la gitana, t. 3.	4	8	El Diablo enamorado, o. 3.	3	21
Amor imposibles vence, ó la rosa encantada, o. 3. Mágia.	5	19	Demonio en casa y ángel en sociedad, t. 3.	4	3	El Diablo son los nietos, t. 1.	2	3
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	5	El Derecho de primogenitura, t. 1.	3	3
Actriz, militar y beata, t. en 3.	3	9	D. Fernando de Sandoval, o. 5.	2	8	El Doctor Capirote, ó los curánderos de antaño, t. 1.	1	6
Al pié de la escalera, t. en 1.	3	5	D. Carlos de Austria, o. 3.	2	10	El Diablo nocturno, t. 2.	5	3
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	4	Dos lecciones, t. 2.	3	2	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9
Al asalto! t. 2.	6	9	Dividir para reinar, t. 1.	1	3	El Doctor negro, t. 4.	4	4
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 cuadros.	5	12	Esmeralda ó Ntra. Sra. de París, t. 5.	5	11	El delator ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6	El Espósito de Ntra. Sra. t. 1.	1	6
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	11	Elisa, o. 3.	2	4	El Españolito, o. 3.	3	5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5	Enrique de Valois, t. 2.	2	10	El enamorado de la Reina, t. 2.	3	5
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6	Efectos de una venganza, o. 3.	2	8	El eclipse, o. 3.	2	7
Amor y farmácia, o. 3.	2	4	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4	El Espectro de Herbesheim, t. en 1.	3	6
Alb: rto y German, t. 1.	1	2	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4	El Favorito y el rey, o. 3.	1	6
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	9	En poder de criados, t. 1.	3	2	El fastidio ó el conde Bersford, t. 2.	1	5
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14	Españoles sobre todo (2.ª pte.) o. 3.	2	12	El guarda-bosque, t. 2.	3	4
Amor de padre, o. 2.	2	3	En la falta vá el castigo, t. 5.	3	8	El Guante y el abanico, t. 3.	3	3
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	10	Engaños por desengaños, o. 1.	2	4	El galan invisible, t. en 2.	3	5
			Estudios históricos, o. 1.	2	3	El Hijo de mi muger, t. 1.	2	3
			Es el demonio! o. 1.	2	3	El Hermano del artista, o. 2.	3	11
			En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4	El Hombre azul, o. 5 cuadros.	3	10
			Entre cielo y tierra, o. 1.	2	2	El Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10
			En paz y jugando, t. en 1.	2	3	El Hijo de su padre, t. 1.	3	6
			Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. en 3.	3	9	El Himeneo en la tumba, ó la hechicera, o. 4. Mágia.	4	7
			Es un niño! t. en 2.	4	7	El Hechicero ó el novio y el mono t. 2	2	9
			El Andaluz en el baile, o. 1.	2	3	El Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. en 5.	2	10
			El Aventurero español, o. 3.	2	8			
			El Arquero y el Rey, o. 3.	3	12	El Hijo del emigrado, t. en 4.	2	10
			El Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	10	El hombre complaciente, t. 1.	3	5
			El Amante misterioso, t. en 2.	3	6	El hijo de todos, o. 2.	2	3
			El alguacil mayor, t. 2.	2	5	El hombre cachaza, o. 3.	3	4
			El amor y la música, t. 3.	2	4	El heredero del Czar, t. 4.	2	10
			El anillo misterioso, t. 2.	4	5	El Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11
			El amigo intimo, t. 1.	2	3	El Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3	2	5
			El artículo 960, t. 1.	2	3	El Lazo de Margarita, t. 2.	4	4
			El Angel de la guarda, t. 3.	3	8	El Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 cuadros.	7	12
			El artesano, t. 5.	3	8	El licenciado Vidriera, o. 4.	2	7
			El Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7	El Maestro de escuela, t. 1.	3	4
			El baile y el entierro, t. 3.	2	8	El Marido de la Reina, t. 1.	2	5
			El campanero de San Pablo, t. 4.	2	4	El Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	3
			El contrabandista sevillano, o. 2.	3	10	El Médico negro, t. 7 cuadros.	4	12
			El Conde de Bellaslor, o. 4.	4	8	El Mercado de Londres, t. id.	4	12
			El cómico de la legua, t. 5.	3	10	El Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	3	5
			El Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6	El Memorialista, t. 2.	4	4
			El cartero, t. 5.	3	10	El marido de dos mugeres, t. 2.	2	3
			El cardenal y el judio, t. 5.	3	12	El marqués de Fortville, o. 3.	2	7
			El clásico y el romántico, o. 1.	2	3	El milato, ó el caballero de S. Jorge, t. 3.	4	11
			El caballero de industria, o. 3.	3	4	El marino, t. 5.	2	8
			El capitán azul, t. 3.	3	18	El marido de la favorita, t. 5.	2	11
			El ciudadano Marat, t. 4.	3	18	El Médico de su honra, o. 4.	4	6
			El confidente de su muger, t. 1.	2	4	El Médico de un monarca, o. 4.	1	9
			El Caballero de Griñon, t. 2.	2	4	El Marido desleal, ó quien engaña á quien, t. en 3.	2	3
			El Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	El mercado de San Pedro, t. 5.	4	9
			El Castillo de S. Mauro, t. 5.	3	10	El naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3	11
			El Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4	El Nudo Gordiano, t. 5.	3	6
			El Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	El Novio de Buitrago, t. 3.	4	6
			El Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7	El Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. en 1.	2	5
			El Conde de MonteCristo, 1.ª pte. 10 c	4	16	El noble y el soberano, o. 4.	2	8
			Idem segunda parte, t. 5.	3	17	El oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6
			El conde de Moresf, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 cuadros.	2	12	El Pacto con Satanás, o. 4.	2	10
			El Castillo de S. German, ó delito y espiacion, t. 5.	7	9			
			El Ciego de Orleans, t. 4.	2	9			
			El Criminal por honor, t. 4.	2	6			
			El Cardenal Cisneros, o. 5.	4	11			



Los derechos de propiedad pertenecen á D. Vicente de Lalama.

EL MAESTRO DE ESCUELA.

Caricatura literaria en un acto, arreglada á la escena española por D. JUAN DEL PERAL representada con grande aplauso en el teatro de la Cruz el 26 de Mayo de 1846; y en el teatro Español el año 1850.

(QUINTA EDICION.)

INTERLOCUTORES.

ACTORES.

D. SINFORIANO, Maestro de escuela, 70 años.	D. J. Lombia.
D. JOAQUIN, Regidor, 45 años.	D. E. Noren.
UN CONSEJERO DE PROVINCIA, 50 años.	D. L. Rada.
PERICO, tahonero, 18 años.	D. ^a J. Noriega.
JUANITA, hija del Maestro, 17 años.	D. ^a C. Cruz.
LA SEÑORA TOMASA, 48 años.	D. ^a C. Sampelayo.
SIMPLICIO, 19 años.	D. V. Caltañazor.
JOAQUINITO.	
JULIAN.....	
MATIAS.....	
JACINTO.....	<i>Niños que hablan.</i>
PEPITO.....	
RAFAELITO.	
TADEO.....	
BENITO.....	
OTROS NIÑOS.	
MADRES 1. ^a , 2. ^a y 3. ^a	

El teatro representa la escuela de un pueblo; hácia el foro una tarima con mesa ordinaria y el sillón de baqueta del Maestro. A los lados bancos y mesas de escribir; grandes muestras colgadas de las paredes, una corozca, etc.

ESCENA PRIMERA.

JUANITA y PERICO. *Juanita sentada en un banco acabando de contar infinitas coronas de laurel.*

Jua. Catorce, quince, diez y seis, diez y siete. Ya creo que habrá bastantes, pues en la clase de niños solo hay veinte y dos.

Per. *(Vestido de tahonero; en la cabeza una tabla con panes.)* Buenos días, señora Juanita. Ola! Cuándo es la distribución de los premios?

Jua. Hoy mismo. Trae V. el pan?

Per. *(Dejando la tabla del pan.)* Si tal. Y ahora voy á ayudarla á V. á arreglar ese verde. *(Por las coronas.)*

Jua. Mil gracias, pero no es necesario. Ya no falta más que la clase de adultos, y como solo hay un discípulo basta con una corona.

Per. Uno, eh? Así está seguro de no llevarse el segundo premio.

Jua. Poco á poco; pues aunque hubiera ciento, Simplicio siempre se llevaría el primero.

Per. Vaya! no lo digo por tanto, señora Juanita. V. le defiende. Ya se vé... porque como es el discípulo del padre, y el novio de la hija... *(Con malicia)* Piensa V. que no he notado que la quiere á V...? Siempre que la ve se pone encarnado como un cangrejo cocido, lo cual aumenta su fealdad extraordinariamente.

Jua. Feo ó bonito, es un muchacho muy aplicado, mientras que otros...

Per. Ya, ya, se entiende. Yo soy uno de esos otros. Lo dice V. porque su padre me ha echado á la calle... Tanto mejor, así me paseo más horas: sin embargo, me las ha de pagar Joaquin, que es quien ha tenido la culpa. Yo le jugaré alguna mala partida.

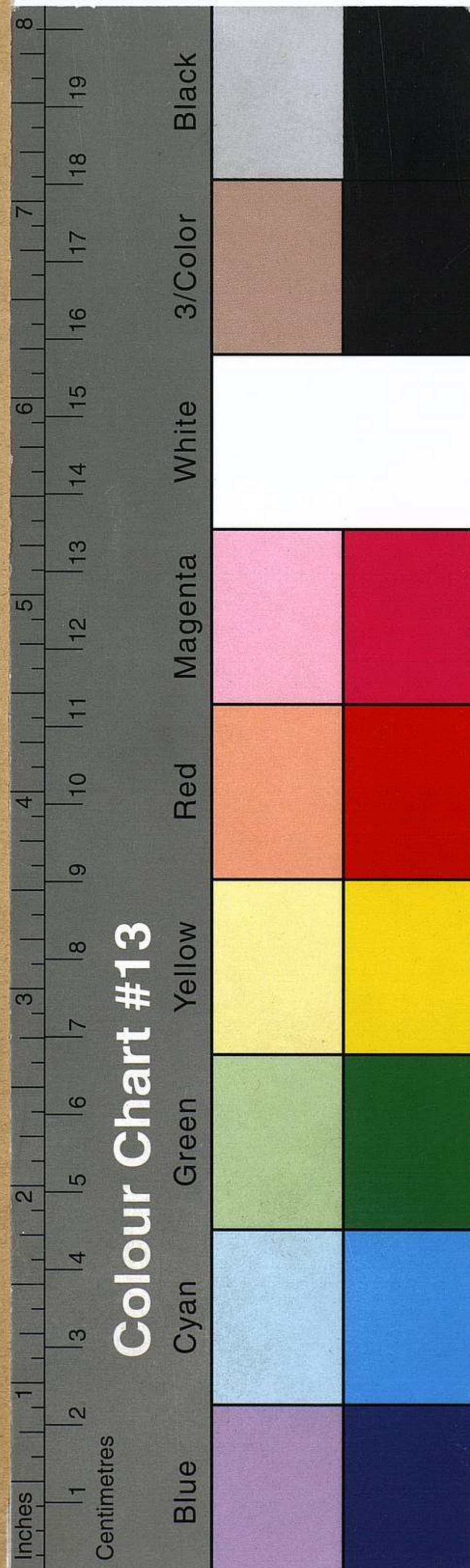
Jua. Le ha acusado V. porque le pegaba. No le da á V. vergüenza, teniendo doble edad que él?

Per. También defiende V. á Joaquin... Como su padre es Regidor y será nombrado Alcalde en estas elecciones!.. Por eso dice el señor Maestro que es el chico que más promete en la clase, siendo él tan animal.

Jua. Perico!

Per. Esto no es censurar al Sr. Maestro... nada de eso.. Pero... vamos... trata de ponerse bien con las autoridades del lugar... Calla! Y las coronas son de papel verde..! Este laurel se marchita con un jarro de agua.

Jua. Déme V. el pan y despache.



Per. Tome V. (*Le da un pan.*) Qué ruido es ese?

Jua. Mi padre que viene.

Per. El señor Maestro? Me marchó corriendo.

Jua. Por qué?

Per. Porque siempre que me halla me pega unos tirones de orejas...! Ya se vé; es la costumbre que le ha quedado de cuando yo venía á la escuela.

Jua. Espere V. le pagaré el pan.

Per. Luego volveré: no quiero detenerme; pues me espera el ama del Cura: cuando no le llevo los panecillos para el chocolate á las seis, dice que le dan flatos.

Jua. Anda, y son cerca de las nueve.

Per. Ay!... Pues venga V. á abrirme la puerta del corral, que ya está aquí el Maestro.. (*Vase con Juanita por la puerta izquierda.*)

ESCENA II.

D. SINFORIANO, SIMPLICIO y MUCHACHOS.

(Veinte muchachos salen formados de dos en dos con los cartapacios colgados y libros en la mano cantando el Bendito, en son monótono y desapacible. Todos vestidos muy pobremente, excepto Joaquinito que será de los mayorcitos é irá con aseo elegante. Detrás de ellos y sin pareja Simplicio, ridiculamente ataviado, también con sus libros y cartapacio colgado. Al pasar por delante del apuntador tiene Joaquinito un altercado con el chico que va detrás de él, el cual le sacude un capon; y Joaquinito se alborota. D. Sinforiano con aire bonachon y unas disciplinas en la mano sale detrás.)

Sin. Señores, silencio en las filas. A ver, cada uno á su asiento.

Los chicos se han colocado delante de los bancos, don Sinforiano en el sillón, cogé la palmeta y da tres golpes interrumpidos. Al primero se sientan todos á un tiempo detrás de las mesas, al segundo preparan los cuadernos, al tercero cojen las plumas y se disponen á trabajar.

Sin. (*Que ha de parecer siempre embobado.*) Así que entro en la escuela me dá un sueño... Ah! ah! (*Bostezando.*)

Joa. Ah! ah! (*Que está enfrente empieza á bostezar también.*)

Sin. (*Desde su sillón.*) Qué es eso Joaquinito? Has dormido mal esta noche.)

(Mientras el Maestro ha hecho esta pregunta, han empezado á bostezar todos los chicos unos tras otros.)

Joa. (*Levantándose.*) Qué me pregunta V., señor Maestro? (*Este muchacho ha de hacer su papel brutalmente.*)

Sin. Que si has... Ah! Ah! (*Empieza también el Maestro á bostezar á pesar suyo. Toda la escuela á un tiempo.*) Es cosa particular! Todos los días empezamos lo mismo. Vamos á pasar lista. (*Saca un papel.*) Julian Sanchez.

Jul. Presente. (*Levantándose y sentándose.*)

Sin. Tadeo Chicarro.

Tad. Presente. (*Id.*)

Sin. Hola Chicarrito, y tu madre cómo sigue del parto?

Tad. Mejor: y los tres recién nacidos tan gorditos.

Sin. Vaya, bueno. (*Leyendo.*) Matías Gordales.

Mat. Presente.

Sin. (*Volviendo la cabeza al otro lado donde están hablando alto los chicos.*) A ver, señoritos, si voy ahí! A la escuela no se viene á gastar conversacion. (*Volviendo al muchacho y muy serio.*) Y qué tal, Gordales; sigue todavía tu tío el sacristan con los demonios en el cuerpo?

Mat. Si señor; pero come, bebe y duerme, por lo cual dice mi padre que no quiere gastar dinero en sacárselos.

Sin. Hace perfectamente. Jacinto Melaza... Jacinto Melaza. (*Nadie responde, todos los chicos hablan unos con otros.*)

Jac. Presente.

Sin. No he dicho que no quiero conversacion? Cómo está tu mamá?

Jac. Si mi madre está buena: es la de Robustiano á quien le han echado sanguijuelas.

Sin. Ya lo se, pero eso no quita para que yo te pregunte por la tuya. (*Sea V. cortés con estos bárbaros en miniatura.*) Joaquin Rodaja.

Joa. Presente. (*Dando un grito sin levantarse.*)

Sin. Huy! hijo no soy sordo: además ya sé que no faltas un solo día.

Sim. (*Mire V. qué gracia! como que cuando llueve le traen en la tartana de su padre.*)

Sin. Benito Ramales.

Ben. Presente. (*Fingiendo la voz.*)

Sin. A ver, dónde estas? No veo á Benito.

Ben. (*Levantándose.*) Señor Maestro, no he podido venir... porque... porque tuve anoche un cólico de besugo.

Sin. Vaya... Benito siempre halla excusa para faltar... y la gramática no se aprende comiendo besugos.

Jul. (*Se levanta y dirigiéndose á la mesa del Maestro, se cruza de brazos y dice*) Señor Maestro, me dá V. licencia para ir á...

Sin. (*Interrumpiéndole.*) Chist... basta, está entendido; anda. (*Vase el chico y vuelve á poco rato.*) Ea, á empezar la leccion. (*Coge una caña y apunta en una de las muestras de la pared. Los chicos repiten en coro.*)

Baja-rá: cha-fa-lla-da: la pa-ca-ta: ga-rra-sa-ya-za. (*A los chiquitines.*) Vamos, seguid vosotros mascando esas sílabas mientras nos ocupamos de las cuentas. Dos y dos, (*con sonsonete.*)

Todos los chicos. Cuatro.

Sin. Cuatro y cuatro.

T dos. Ocho.

Sin. Ocho y ocho.

Todos. Diez y seis.

Sin. Diez y seis y diez y seis.

Todos. Treinta y dos.

Sin. Treinta dos y treinta y dos.

Unos. Noventa! (*A un tiempo, despues por grupos: esto altera el orden.*)

Otros. Doscientos.

Otros. Tres mil.

Sin. Huy! (*Poniéndose las manos en la cabeza.*) Qué horricos! Vamos está visto, no tienen estos arrapiezos desarrollado el órgano de la contabilidad... Treinta y dos y treinta y dos, son...

(Simplicio que aprovechando los momentos de confusion ha estado sacando la cuenta con papel y pluma, se levanta ahora y le responde al Maestro con aire de triunfo.)

Sim. Seiscientos cuarenta.

Sin. (*Enfurecido.*) Esos pares de demonios te lleven... á toda tu casta... Se ha lucido la clase de adultos! Basta de matemáticas: á ver las nociones de geografía. Vamos, tú, Gordalitos. Qué noticias me das del Africa?

Mat. (*Levantándose.*) «El Africa es una de las cuatro partes del mundo, y la tercera en orden.»

Sin. Bravo... así me gusta. Siéntate. A ver, Joaquinito.

(Este está formando pajaritos de papel y no le oye.) A ver, Joaquinito... levántate, hijo. En dónde está Aragon?

Joa. En Africa. (Después de pensarlo.)

Sin. (Ah bruto! Allí debias tú estar!... Pensar que este muchacho está llamado á ser canónigo ó intendente!.. Oh ciega fortuna!) No, querido, verás como lo sabe Julianito. Dónde está Aragon? (A Julian que se ha levantado.)

Jul. En España.

Sin. Eso es. Y con qué provincias confina?

Jul. Con Portugal. (Cortado.)

Sin. Me alegro saberlo. A ver, ponte ahí en medio en cruz, para que no hagas viajar las provincias.

Jul. (Murmurando por lo bajo.) Eso es: á Joaquinito no le castiga, por que es señor.

Sin. Ea, cojan Vdes. las plumas que voy á dictar, y cuidado que al primero que se me distraiga le pongo de rodillas por cuarenta y ocho horas. (Dicta.) Las Antillas son unas islas.... (Los chicos escriben.)

Sim. (Disputando con el chico que está á su lado.) Que te voy á dar un tantarantan.

Jac. Calla, zangandungo.

Sim. Toma. (Dándole un pisoton.)

Jac. Ay! ay!... (Llorando.)

Sin. Por qué lloras?

Jac. Porque éste me ha pisado.

Sin. Simplicio!

Sim. Si me ha llamado zangandungo.

Jac. (Por lo bajo) Si: zangandungo; y bobalicon... licon... licon.

Sin. Unas islas de la América Septentrional... (Dictando)

Sim. Serpenteon qué.... (Levantándose.)

Sin. Septentrional. (A un chico.) Calla, y tú, por que no copias?

Raf. Me ha roto éste el cuaderno para hacer barquitos.

Sin. Ah! pícaros, copiarán Vds. dos en castigo, quinientas veces todos los tiempos del verbo conservar, y me lo traerán Vds. mañana.

Ben. Señor Maestro, que me ha echado éste un escarabajo en la espalda.

Sin. (Sacando un gran reloj de plata) En tu casa te le sacarán. Caramba! Ya se pasó una hora y nada hemos hecho... Ahora lo primero...

ESCENA III.

Dichos LA SEÑORA TOMASA y PEPITO.

Tom. (Desde fuera.) Qué, bribon! Piensas jugar conmigo como con tu padre!

Sin. (Ahora viene la señora Tomasa á interrumpirnos.)

Tom. Ven aquí, bandido... (Trayendo á Pepito de la oreja.) Asesino... (El chiquitin viene gimoteando y haciendo pucheritos.) Pídele perdon de rodillas al señor Maestro.

Sin. Hola Pepito... por qué se han hecho hoy novillos? (Todos los muchachos han soltado las plumas y arman un murmullo grande.)

Tom. Déjeme usted, don Sinfioriano; este muchacho morirá en un cadalso... pero ántes me matará á pesadumbres; le he hallado cogiendo manzanas en la huerta de don Joaquin Rodaja.

Joa. En mi casa?

Sin. En casa del Regidor? el asunto es grave.

Tom. Y estaba con él Rafaelito. Qué par de ladrones!

Ben. (Denunciando á otro muy chiquitin que se presenta con miedo en la puerta.) Aquí está Rafaelito.

Sin. (Que se ha levantado y venido al proscenio.) Hola! Y tiene V. la desfachatez de presentarse aquí después de tan horrendo crimen! A ver... (Cogiendo las disciplinas.) Bájese usted los calzones. (Rafaelito que podrá tener tres años, le hace burla cuando vuelve la espalda.)

Sim. Vaya sepa V., señor Maestro, que la Constitucion prohíbe que se nos peguen azotes!

Sin. Cómo! (Yo no he leído la Constitucion, pero podría ser que lo prohibiese. Suspendemos la zurra, no me cueste la torta un pan.) A ver! Póngase usted de rodillas. (A Rafaelito.)

Tom. Muy bien hecho. Y usted también, póngase de rodillas... bandolero!

(Rafaelito se ha puesto de rodillas, pero en cuanto el Maestro le ha vuelto la espalda, se sienta sobre los talones y le hace guiños. La gracia estriba en que Rafaelito ha de ser muy chiquito y muy travieso. En seguida se pone á comer á bocados una manzana. Sinfioriano lo vé y se la quita. Rafaelito y Pepito reparten manzanas á los muchachos.)

Sin. Traiga V. acá. Ni maduras están siquiera. (Tirando un bocado.) Solo el afán de hacer daño. (La tira por el balcon. En el momento de llevar otro chico la manzana á la boca, lo vé y se la quita.) Desobedientes!... (La muerde, se la come á bocados.) Esta otra parece que está mejor. (A Pepito.) Su conducta de usted es indigna.

Toma. Riñale usted... me alegro.

Sin. Sin venir á la escuela un solo dia al año!... Cogiendo fruta no se hacen los hombres sabios, y hoy cabalmente... el dia de los premios!

Tom. Es verdad! Hoy cabalmente... (Riñéndole.) Ay, dígame usted, por supuesto que Pepito será de los premiados?

Sin. Cómo, hija! si no sabe el cristus!

Tom. (Picada.) Tampoco lo sabe Joaquinito, que es tan topo como su padre, y sin embargo no le faltará corona... Ya se vé! como es el hijo de un usía... y nosotros semos probes.

Sin. Señora Tomasa...

Tom. Eh! calle usted, todo son intrigas. No se avergüenza usted... á su edad!...

Sin. Quiere V. dejarme en paz y marcharse á su casa?

Tom. Como V. quiere que le aumenten el sueldo, necesita adular á los regidores.

Sin. Eso es insultarme.

Tom. El diablo del viejo chocho! ¿De qué dinero se pagan las coronas? De los fondos del pueblo... y pues todos pagamos contribuciones, debe haber coronas para todos.

Sin. Señora, señora. Si usted tuviera la inteligencia menos limitada yo la explicaria...

Tom. A mi no me hacen falta explicaciones. Pero si no tiene corona mi hijo, le quite de la escuela.

Sin. En hora buena; perderé gran cosa.

Tom. Perder... Aquí es donde el hijo mio se ha perdido. De su escuela de usted ha sacado todos los vicios.

Sin. Si no se va V. pronto... (Ciego de cólera.)

Tom. Ya me voy; ya me voy;... á decir por todo el pueblo que aquí se corrompe la juventud... y sino... el hijo del Escribano, que en cuanto salió de aquí

quiso pegar á su madre. Ven, amor mio... (*Coge en brazos á Pepito que está de rodillas.*) Si señor, vamos á venir todas las madres, y á de arder la escuela; y las mesas y los libros; y hasta el peluquin de tan ridículo maestro. (*Se va hecha una furia.*)

Sin. La ridícula será ella... Provocativa... charlatana... (*Vase detrás.*) Rabanera.

ESCENA IV.

Los CHICOS y SIMPLICIO.

Todos los chicos. Ohe! La tia Tomasa... Ohe! (*Silbándola y armando una terrible algazara.*)

Sim. Niños. (*Levantándose y con mucha gravedad.*) El señor Maestro me tiene nombrado para reemplazarle en ausencias y enfermedades; al que alborote le pongo la coraza.

Joa. Como se la pusieron á él el otro dia.

Jul. Si, es verdad! por burroooooo!

Sim. Orden!

Mat. Oh! el grandullon!

Sim. Voy á formar lista de los revolucionarios. (*Se restablece el orden; pausa.*) Aprovecharé estos instantes para pensar en mis amores... en Juanita... Caramba! Qué linda es Juanita... ay que cosa tan buena fuera el ser marido de Juanita!

Joa. Qui qui riquí. (*Cacareando.*)

Sim. Quién ha hecho el gallo? Que se ponga de rodillas el gallo.

Tad. Guau! guau! guau! (*Ladrando.*)

Sim. De rodillas el perro.

Jac. Miau, miau. (*Mayando, nuevo alboroto.*)

ESCENA V.

Dichos y JUANITA con una jicara de chocolate.

Jua. Qué algazara es esta?

Sim. Ella es! (*Cortado mordiéndose los labios.*)

Jua. Dónde está mi padre?

Sim. Ahora vuelve; yo tengo cuidado de la escuela.

Jua. Ya se conoce; qué ruido!

Sim. Hay alboroto!

Jua. Sin duda está usted sordo, ó pensando en la mona de Pascua.

Sim. (*Acercándose.*) Ay! en otra mona pensaba yo.

Jua. Mil gracias por la lisonja.

Sim. Si usted pensase tambien en mí!

Jua. Pensaria en algun mico? yaya, cállese usted, señor Simplicio.

Sim. (*Queriendo insinuarse se atraganta y dice por fin.*) Es el chocolate para el señor Maestro?

Jua. Sí, pero no he podido alcanzar la manteca que está encima el armario.

Sim. Yo la alcanzaré.

Jua. Y la escuela?... Quién tendrá cuenta? (*Sale Perico*)

Per. Vengo por los ocho cuartos del pan.

Sim. A buen tiempo llega. Perico ten cuidado de la escuela por dos minutos. Vamos. (*Echa á andar corriendo.*)

Jua. Pero oiga usted, espere. (*Siguiéndole.*)

ESCENA VI.

Todos los CHICOS y PERICO.

(*No bien han salido Simplicio y Juanita de la escena, cuando todos los muchachos saltan de repente por encima de las mesas, tirándolo todo rodando, y armando un ruido infernal.*)

Todos. Ah? Oh! Ola... Viva... Bien!

Per. Asi me gusta! Viva la anarquía!... (*Animándolos.*)

(*Uno coje la coraza y se la planta á otro; éste se apodera de las disciplinas y corre detrás de los demás; uno da libertad al pájaro de una jaula; otro juega con la caña y rompe las muestras; reina el mayor desorden... la mayor gritería. Mientras tanto Rafaelito se ha subido gateando sobre la mesa del Maestro, donde han dejado el chocolate se sienta en euclillas y empieza á tomárselo hasta no dejar gota.*)

Joa. Oye, Perico, cántanos la cancion del Molinero.

Todos. Si, si, cántala.

Jul. Nosotros seremos los músicos.

Mat. Música de regimiento.

Tad. Yo tocaré los platillos.

Todos. A cantar... la cancion.

Per. Ea... allá vá... (*Tose.*) En Jerez de la Frontera...

Todos. En Jerez de la Frontera... (*Alborotando con toda la fuerza de sus pulmones.*)

Per. Hay un molinero honrado.

Todos. Hay un molinero honrado.

Per. Que ganaba su sustento.

Todos. Que ganaba su sustento...

Per. Con un molino alquilado...

Todos. Con un molino alquilado... alquilado... alquilado... alquilado... (*Las últimas palabras las repiten cogidos de las manos en rueda saltando y brincando.*)

ESCENA VII.

Dichos, D. SINFORIANO y SIMPLICIO.

Sin. Bueno! Magnífico! Perfectamente! (*Espantados los chicos corren á sus asientos.*) Estos son los fatales efectos de mi indulgencia!... Por eso dicen que esta es una escuela de corrupcion y no de primeras letras. La culpa no es del gefe que soy yo... sino de mi delegado, que eres tú. (*A Simplicio.*) A ver señor Simplicio... Póngase V. de rodillas.

Sim. Cómo? No señor... no me dá la gana.

Sin. De rodillas ó á la calle. (*Que se vea que hay energía en el gobierno.*)

Sim. (*Si me echa no veré á Juanita... Debo estar colorado (enjugándose la frente.) como un pimiento... es decir como un pimiento colorado porque tambien los hay...*)

Sin. Vivo! vivo! Lo uno ó lo otro.

Sim. (*Ay Juanita! Que sacrificio hace un hombre por la que ama.*) (*Se arrodilla de golpe en medio de la escena.*)

Sin. Todo el mundo de rodillas! Asi aprenderán ustedes de bailar mejor. Ea, prontito.

(*Apodérase de las disciplinas. Todos los chicos se ponen de rodillas en sus puestos, apoyados los brazos en las mesas. Gran silencio*)

Calla, y el panecillo... y el chocolate? Si le habré tomado ántes y no me acordaré! Sin embargo, el estómago...

ESCENA VIII.

Dichos y D. JOAQUIN.

D. Joa. Buenos dias D. Sinforiano.

Sin. El señor Regidor! Tanta honra!

D. Joa. Todos de rodillas? Cómo es esto? Están rezando el rosario. A esta hora...

Sin. (Cortado.) No... no señor, sino que dicen que así escriben mas cómodamente. Levántense ustedes delante del señor Regidor. (Los chicos lo hacen.)

D. Joa. Hoy veremos los adelantos en los exámenes; el Ayuntamiento está decidido á cerrar la escuela, si no vé grandes progresos.

Sin. Por mi parte hago cuanto puedo para esparcir las luces entre las masas... Ahora, si alguno se queda á oscuras...

D. Joa. (Confidencialmente.) Diga V., y mi niño que tal?

Sin. Oh! bien... muy bien... adelanta mucho. Ven acá Joaquinito: aquí junto á tu papá. (El chico se acerca arrastrando los piés.) No estás contento en la escuela? No te agrada el estudio?

Joa. No señor! me gusta mas jugar; aquí me fastidio.

Sin. (Acariciándole.) Angel de Dios! Qué inocencia! (Habrà bestia semejante!)

D. Joa. Qué mono es? El vivo retrato de su madre!

Sin. (Pues será bonita.)

D. Joa. Tengo otro mas hermoso aun, el mayor, pero este tiene mas talento.

Sin. (Valiente asno será el mayorazgo.)

D. Joa. No hay mas que un discípulo en la clase de adultos?

Sin. No señor; como es verano... en invierno se enciende brasero... y está concurrida con este motivo.

D. Joa. Con que es decir que Joaquinito ha ganado premios?... Solo he venido á preguntarlo, porque me interesa mucho saberlo.

Sin. Si señor. Pierda V. cuidado... Eso lo merece de justicia! Y ahora, que está usted aquí, en cuanto al aumento de sueldo que solicita, hay algo?

D. Joa. Déjelo usted á mi cargo, amigo mio. Tenga usted confianza, pues le preparo una agradable sorpresa. Hasta mas ver.

Sin. Me permitirá usted que le acompañe.

D. Joa. No se incomode usted; me llevo á Joaquinito. Hasta luego.

Sin. Saluden ustedes al señor Regidor. (A los chicos.)

Todos. ¡Viva el señor Regidor! (Vase éste con su hijo.)

Sin. Ea, arrapiezos; á la calle, con mucho silencio, y mucho juicio. (Salen los muchachos en tropel.) Qué bien mandados son y que obedientes! (Desde la puerta.) Que van ustedes á tirar al señor Regidor! Derechitos á casa: á buscar á las mamás, y volver pronto para los premios.

ESCENA IX.

DON SINFORIANO y JUANITA.

Sin. Pobre regidor! La barbaridad es hereditaria en su familia. El chico es tan alcornoque como el padre; pero á eso debo su proteccion.

Jua. Ha almorzado usted ya? (Mirando la jicara.)

Sin. Mujer, no lo sé de fijo; pero creo que si. Dame, dame ese tintero, pues voy á poner la lista de los que han de llevar los premios.

Jua. Que contento está usted!

Sin. Si, hija mia, el señor Regidor me ha dado muy buenas esperanzas de obtener los mil doscientos reales de aumento: entonces serán cuatro mil cabales.

Jua. Con eso habrá para mi dote.

Sin. Si, y además podré yo comprar medias de estambre... y almilla de estambre... y calzoncillos de estambre, y nos ahorraremos el brasero.

Jua. Y yo me quedaré helada?

Sin. Oh! A los 17 años se piensa en el novio y no se necesita lumbre.

Jua. Y desde cuando empieza tan grande aumento?

Sin. No puedo responder. D. Joaquin no se ha explicado muy claro.. porque ese es su modo habitual de explicarse; pero confío que empezará pronto. (Se cala las antiparras.) Premio de geografia, Joaquinito Rodaja. (A su hija.) Están corrientes las coronas? Premio de historia de España: Joaquinito Rodaja. Ni sabe quien fué el rey Wamba! pero es hijo del Regidor... Qué remedio! Premio de escribir: Joaquinito Rodaja... Oh! este lo merece de justicia... pues ya hace los palotes derechos. Además, presentó una plana! Premio de gramática: Joaquinito Rodaja. Este es una injusticia, pero en los tiempos que alcanzamos, el interés personal nos preocupa de tal manera.

Jua. Padre, todas las coronas se las va á llevar Joaquinito.

Sin. Calla! Qué sabes tú? Los padres de los otros no aumentan mi sueldo. Tan pocas coronas has hecho?

Jua. Docena y media; mas á este paso...

Sin. Bien; borraremos la de historia española, le quitaremos la corona de España y se la daremos á Julian; el cual, aunque cree que Aragon está junto á Portugal, es sobrino del escribano, y conviene estar bien con tales gentes. Temo que á D. Joaquin le van á parecer pocas tres coronas... Si el chico no se lleva una espuerta de ellas á su casa, me van á echar del pueblo.

Jua. Pero se olvida usted del hijo del zapatero, y si no lleva corona tambien, le pedirá á usted su padre el importe de los zapatos rusos.

Sin. Es verdad! Jacinto, premio de aritmética. (Ni sabe sumar.)

Jua. Y el ahijado de la estanquera?

Sin. Y le debo media arroba de tabaco colorado! Mira, Juanita; coje tu la pluma, cuenta las coronas y pon una corona á cada acreedor... historia, gramática, doctrina, barájalo todo, y corona por barba, y que allá se las arreglen.

Jua. No se les han de dar tambien libros?

Sin. Si; saca del armario los doce pares de Francia, el Bertoldo: en fin, los primeros que encuentres; uno á cada cual.

Jua. Y si descabalo las obras?

Sin. No importa. Cuando quieran leerlas, que se reunan en familia los que tengan los diversos tomos. Barre la escuela, arréglalo todo, y limpia mi sillón con los zorros... pues le ha de ocupar la autoridad: despacha. (Vase.)

ESCENA X.

JUANITA, despues SIMPLICIO.

Jua. Qué atareado anda mi pobre padre con los tales premios.

Sim. Aquí está. Qué bonita!

Jua. Hola! Es usted? (*Barriendo.*)

Sim. Sí, yo mismo en persona.

Jua. Qué viene usted á hacer aquí?

Sim. Es que... ya se vé... creí que se me habia olvidado el catecismo.

Jua. Esa es grilla: usted busca pretextos para venir siempre que cree hallarme sola.

Sim. Eso la enfada á usted?

Jua. Todo el dia rodando esta casa.

Sim. Toma... y toda la noche.

Jua. Pues cuidado no le muerda á usted nuestro perro de presa.

Sim. Ca! no: ya somos amigos: así que me vé, me deja él guardar la casa y se va á dormir... entre compañeros...

Jua. Pero qué diablos viene usted á hacer de noche?

Sim. Toma... los enamorados se contentan con ver las tapias de la pieza donde ella duerme... y yo... que me acerco tanto... tanto... para ver si la oigo á usted roncar..... Ach! (*Estornuda.*)

Jua. Está usted resfriado?

Sim. Ya lo creo. Mal chaparron cayó anoche sobre mi alma. Ay!

Jua. Suspira usted!

Sim. Pues no! el señor Maestro me ha humillado poniéndome de rodillas... y el otro dia la coraza... y ahora me ha dicho en la plaza el fiel de fechos: «anda, ya entras en quintas... y te castigan en la escuela... anda, macho.» Y yo, ya se vé, naturalmente soy un borrego... pero ello es que le he sacudido un puñetazo que le he deshecho las narices.

Jua. Virgen Santísima!

Sim. Su hermano salió á la defensa, pero le he tirado al estanque.

Jua. Usted se ha vuelto loco! En el estanque?

Sim. No tenga usted miedo; solo hay un pié de agua: lo demás es lodo, y aunque ha caído de cabeza, ya debe de haber salido á esta fecha.

Jua. Pero señor Simplicio, usted acabará por ser el terror del pueblo.

Sim. Ya está decidido: no quiero mas escuela, ni que su padre de usted me enseñe mas conjugaciones; con que (*riendo como un tonto*) su hija me enseñe el verbo amar me basta. Hoy la voy á pedir á V. en casamiento, y si me la niega..... (*Amenazando.*)

Jua. Me asusta usted.

Sim. Ya puede el sacristan doblar por el Maestro del pueblo.

Jua. No hará usted tal; además, mi padre le quiere á usted mucho: ayer me dijo que era usted uno de los premiados, y yo le he hecho una corona de esprofeso tomándole la medida por su sombrero. (*La coje y se la pone; Simplicio queda hecho una figura de tapiz.*)

Sim. Si, mucha corona.. (*echando á llorar con la corona*

puesta.) pero me ha puesto de rodillas, y el otro dia la coraza.

Jua. No piense usted en eso, sino en que yo le he hecho la corona de laurel!... La corona del Genio!

Sim. Genio sí, pues bonito genio tengo yo para sufrir cuchufletas!

Jua. No aprecia usted mi agasajo?

Sim. (*Con entusiasmo se quita la corona y la pone junto al corazon arrugándola.*) Ah! Sí; aquí la llevaré siempre! Ay! Si vieras, Juanita, qué necesidad tengo de ser tu marido!

Jua. Qué es eso? Me tutea usted?

Sim. Sí amor mio, Juanita de mi vida... porque te adoro.

En ademán de darla un beso. Juanita huye. Simplicio detrás hasta dar una vuelta al teatro, quedando donde ella estaba.)

Ah! ven, colma mis deseos...

(*Alarga la cara para besarla. Don Sinfioriano que ha salido al último, se coloca entre ambos y recibe el beso que iba dirigido á Juanita.*)

ESCENA XI.

Dichos DON SINFORIANO.

Sim. Válgame las once mil vírgenes!

Sin. Huy! Tunante! Seductor! Libertino! Sal pronto de mi casa.

Sim. Pero si fué...

Sin. Audaz! Todavía te atreves! Sal pronto.

Sim. Juro por lo mas sagrado, que mi intencion no fué la de besarle á usted, señor Maestro.

Sin. A ella, eh? Te prohibo que vuelvas á mirarla en tu vida...

Jua. Papá!

Sin. Calla! hija desnaturalizada... ó la maldicion de un padre...

Sim. Sosiéguese usted, señor Maestro. Aquí se jugaba limpio. Yo aspiro á su mano.

Sin. (*Furioso.*) Ahora verás donde te aplico yo la mia.

(*Va á darle un bofetón. Simplicio con una fuerza sin igual le coge por la muñeca cuando la tiene alzada y el vejete, no puede moverse.*)

Sim. No sea usted jumento, señor Maestro. De rodillas y aun la coraza... pase... pero pegarme.... pegarme á mí! (*Enfureciéndose.*) Quiere usted ver como de un puñetazo le estampo donde están las muestras? Pegarme! Quiere usted ver como le tronzo lo mismo que á esta silla? (*Rompiéndola.*) Pegarme! Sabe usted que esa idea me hace perder el juicio, y que soy capaz de no dejar títere con cabeza?

Empieza á tirarlo todo, á romper los bancos, mesas, y cuanto tiene por delante; el Maestro asustado le contempla desde un rincón.

Sin. Virgen mia! Este hombre me va á dejar sin escuela!

Sim. De un puñetazo echaré esta reja abajo.... De una patada derribaré esta casa... de un mogicon...

Sin. (*¡Ay Dios mio! bien lo creo!*) A ver, señor Simplicio! váyase usted. Yo no le toco, pero váyase usted, ó voy á avisar á los guardias civiles que han llegado al pueblo.

Jua. Váyase usted, yo se lo ruego.

Sim. Yo soy una fiera! Urrr!... y estoy por destruirlo á usted como al caballo de la novela del judío herrador, que leen en casa del alcalde... Sí señor... hablaré á la muchacha... y la sacaré por la parroquia... y me casaré con ella... por mas que le pese al vejete extravagante de mi suegro.

Sin. Cómo se entiende! (*Ahogado por la ira.*) Socorro!... la guardia... socorro!

Sim. Y tendrá usted nietos; pero no vendrán á la escuela del bárbaro de su abuelo. (*Vase.*)

ESCENA XII.

DON SINFORIANO, JUANITA, D. JOAQUIN.

(*Al entrar don Joaquin tropieza violentamente con Simplicio, que se va corriendo, y casi cae don Joaquin.*)

Jua. Padre!

Sin. Calla! bribona! Ah! Es usted, señor Regidor?

Joa. Sí; solo para decir dos palabras... Huf! Qué calor! (*Sofocado.*) Ya se vé... he venido corriendo, corriendo... Si estoy sudando como un pollo.

Sin. Quiere usted tomar... asiento?

Joa. No; gracias. Pero válgame Dios! En buen estado se halla la escuela. Todo roto! Y dentro de media hora son los exámenes! Arregle usted la sala lo mejor posible! Yo quise enviarle á usted la alfombra, pero mi mujer ha dicho que no, porque la romperian los chicos con los clavos de los zapatos. Con que ya sabe usted, al medio dia... cuidado no nos haga usted esperar, porque viene á repartir los premios nada menos que un consejero de provincia.

Sin. De veras? (*Aturdido.*)

Joa. Si señor. Es oidor de la audiencia, volvia de Madrid... y le he invitado en nombre del Ayuntamiento á que se detenga un dia con ese objeto. Es un pozo de ciencia, ya verá usted qué preguntas les hace á los muchachos.

Sin. (Esta es mas negra! Y qué le van á responder aquellos asnos, si no saben una palabra de nada?)

Joa. Yo le he elogiado mucho la clase de adultos.

Sin. (Simplicio es toda la clase, y acabo de despedirle!)

Joa. Tambien le he dicho que en la clase de niños el mio es el mas aventajado... y á él le va á examinar.

Sin. (El mas zopenco de todos! De esta hecha pierdo mi plaza.)

Joa. Todo lo hago por su interés de usted, para conseguirle el aumento de los mil doscientos...

Sin. (Como no me den doscientos, no será malo! (*Por los azotes.*))

Joa. Aquí entre los dos; deseo que brille Joaquin; el consejero tiene gran favor con el obispo, y espero colocarle de paje.

Sin. (Mejor fuera colocarle donde comiera paja.) (*Don Joaquin habla bajo con Juanita.*) Buena situacion es la mia. La clase de adultos despedida: en la de párvulos no es fácil distinguir quién es el mas animal... (*Saca el reló.*) Y dentro de media hora! Estoy por ahorcarme con el cordel de las disciplinas... Oye, Juanita, con permiso del señor... (*A Juanita.*) Corre y di que vengan Simplicio y Joaquin; (*Vase Juana.*)

Joa. Esta es la sorpresa de que le hablé á usted esta mañana: oh! tengo yo una cabeza!

Sin. Oh! si. (Buena para asegurar empedrados!) Pero diga usted, no sería mas conveniente para S. S., no incomodarse en preguntar nada á nadie? Estará cansado del viage... por otra parte... tengo miedo de que su hijo de usted se corte...

Joa. Quí! Pues si es lo mas descarado!

Sin. No obstante, temo... y como es tan mono, sentiria... tal vez fuera mejor elegir otro niño que aunque sepa menos... puede en todo caso... con desparpajo...

Joa. Se chancea usted, don Sinforiano?

Sin. Oh! señor Regidor... soy incapaz...

Joa. Yo no quiero embrollos ni injusticias. Joaquin; será el examinado, y sino responde, no será suya la culpa, sino del Maestro.

Sin. (No me queda mas recurso que el cordel de las disciplinas.)

Joa. Yo mandaré venir al tamboril, la gaita y la trompeta del Pregonero, para que el acto se solemnice con música; esto no le costará á usted nada, pues yo corro con todos los gastos.

Sin. (Y quién pagará mi entierro?)

Joa. Con que hasta la hora indicada. (*Vase.*)

ESCENA XIII.

DON SINFORIANO.

Adios, sueños de felicidad! Adios, aumento de sueldo! Adios, dote de Juanita, y adios, calzoncillos y chaqueta de estambre! Vendrá ese digno oidor, y como oirá tantas necedades, mesurando la ciencia del Maestro por la de los muchachos, me va á juzgar un boquete, que he engañado al Ayuntamiento... y de esta hecha me trashuman á Melilla! Cuanto tarda Juanita! si vinieran los dos... tal vez podria evitar...

ESCENA XIV.

Dicho, JUANITA, SIMPLICIO y JOAQUIN; *vestido ya para el examen.*

Jua. Aquí traigo á Joaquin; le estaba vistiendo su madre.

Sin. Y Simplicio?

Jua. Tambien me sigue; entre usted.

Sim. Qué se me quiere? (*Entrando con aire sombrío.*)

Sin. (*Respirando.*) Ay! me salvé come en una tabla! Acérquense ustedes, hijos míos; voy á darles una gran noticia. Van ustedes á tener el honor de ser interrogados nada menos que por un señor consejero de provincia: se ha tratado de elegir los dos discípulos de mas talento, y ¿á quiénes habia yo de escoger sino á ustedes? (Veamos si entrándoles por amor propio... Tú serás el primero, Simplicio...)

Sim. Haga usted el favor de no tutearme.

Sin. Usted es el primero, señor Simplicio.. (*Vivamente.*)

Sim. Yo, eh?

Sin. Sí...

Sim. Pues lo que es yo, no pienso contestar una palabra.

Sin. (Asesino!) Por qué, hombre?

Sim. Ni pienso venir siquiera. Usted me ha despedido y no pertenezco á la escuela.

Sin. Reflexiona, hijo mio, que cuando...

Sim. Y á quién me ponía usted por compañero? A ese títere, á quienes todos aborrecen por holgazan, envidioso y acuson.

Joa. Tú me insultas, grandísimo cochino, se lo voy á contar á papá... (*Va á irse.*)

Sin. (Bueno, ahora se me va el otro.) Joaquin... Joaquin... venga usted acá: usted no puede salir solo.

Sim. El demonio del mocosuelo.

Sin. Vamos, Simplicio.

Joa. Ya se lo diré á mi papá, que es la justicia, y te llevará á la cárcel.

Sin. Vamos, Joaquin.

(Se vuelve hácia éste. Simplicio va á dar un puntapié á Joaquin; pero como se interpone don Sinfioriano, es él quien lo recibe)

Sim. A la cárcel: toma la cárcel!

Sin. (Como si tal cosa.) Vamos, Simplicio, no haya queja por lo sucedido, y ven al exámen; te lo ruego.

Sim. (Recelándose.) Y me ha echado antes de su casa.

Sin. Ahora te suplico que vuelvas á ella.

Jua. No sea usted testarudo.

Sim. Usted me ha negado la mano de su hija,

Sin. Ahora te la doy, animal... con tal de que respondas regularmente en el exámen. Quiéres más?

Sim. Formalmente! Ah! señor Maestro: eso me reconcilia con usted... disponga de mí cuanto guste.

Sin. Estás contenta? (A Juanita.)

Joa. Sí, padre mio!

Sin. Las doce menos cuarto. (Sacando el reló.) Vamos á ver. Simplicio! Geografía: «Cuál es la capital de Prusia? (Simplicio parece reflexionar) «Y la de Austria? (Silencio.) «Y la de Inglaterra? (Después de una pausa.) El infierno! Si no sabes mas geografía que esa...! (A Joaquin.) Veamos tú... «Cómo se divide el año. (Silencio.) «Y el mes?...» Y el día?...» Muchas gracias! Quedo enterado. En qué diablos ha pasado el tiempo? (A Simplicio.)

Sim. Pensando en Juanita.

Sin. Escelente respuesta para el consejero de provincia! (A Joaquin.) Pero y tú? Que en la astronomía era en lo que estabas ménos torpe?

Joa. Toma! Porque Perico el tahonero me escribia la leccion para que yo le diera cuartos...

Sin. Y aquella plana tan bien escrita?

Joa. Me la hizo él por dos reales.

Sin. (Así es que ahora cuando sale de los palotes no hace mas que garabatos.) Ya podeis largaros: no me haceis maldita la falta.

Jua. Los despide usted?... Y el exámen? Y el consejero!

Sin. Que se vayan á los demonios. Yo me voy á comer fuera de casa: á la noche volveré, y me contarás tú lo que ha pasado.

ESCENA XV.

Dichos y PERICO.

Per. A la paz de Dios señores!

Sin. Ya está aquí el que vende la astronomía.

Jua. Pero no habría medio de arreglarlo?

Sin. Si fuera yo quien les preguntase, claro es: eso se ve todos los dias. Pero como ha de ser el ilustre é ilustrado consejero... Ah! Que idea tan luminosa! Voy á escribir dos listas de preguntas y respuestas: la una de geografía, la otra de historia de España: las aprendereis antes.

Sim. Yo tengo muy mala memoria.

Sin. Por todo te apuras! Mira, pones tu lista en el banco, y miras así... de reojo la lees... porque supongo que ya sabrás leer.

Sim. (Ufano.) Toma! Para eso mejor es meterlas en el sombrero... y así... como quien no quiere la cosa...

(Lo ensaya)

Sin. Muy bien pensado. (Qué lástima que con tanto talento sea tan bruto!)

Sim. Lo que es menester, que esté escrito con letras muy gordas.

Jua. Aquí está Perico que lo hará.

Per. Si, si, yo me encargo. (Voy á embrollarlo todo para divertirme un rato.)

Sin. (Tomando dos papeles.) Mira, querido: copia en ese de este libro; y en este, del otro; pero que no se sepa.

Per. (A la tarde lo contaré en la taberna.)

Sin. Yo voy á copiar las preguntas para presentarlas al consejero; le diré que es costumbre en esta escuela. Ustedes arreglen la sala. (A Juanita y Simplicio que lo hacen y cuelgan guirnalda.) Con tanta barraunda (Escribiendo.) ni sé donde tengo la cabeza! Ay, José de Calazans! Santo mio, si salgo bien de esta, os ofrezco una efigie de cera.

Per. Ya está copiado el primero.

Sin. Qué ligereza! Ya se vé: á mi me tiembla el pulso.

Jua. (Sobre una silla.) Estire usted esa guirnalda, sino van atropazar en ella con la cabeza.

Sim. Ay Juanita; es usted mas fresca que estas rosas. (Quedándose muy satisfecho.)

Jua. Yo lo creo! como que son de papel.

Per. Ya he concluido.

Sin. Trae acá, no nos equivoquemos; eso es; perfectamente. (Cotejando.)

Per. (A Simplicio) Toma las respuestas de geografía... (Le he dado las de historia.) (A Joaquin.) Toma las de historia. (Este lleva las de geografía) (Ruido dentro.)

Sin. Que rumor! Es que ya llega la gente: voy á recibirlos.

Jua. Yo á bajar los libros.

Sim. Yo á ponerme la levita. (Vase.)

Per. (Y yo á reirme de todos vosotros.)

ESCENA XVI.

DON SINFORIANO, PERICO, DON JOAQUIN, la SEÑORA TOMASA; padres y madres de los muchachos; el tamborilero; el gaitero, y el que ha de tocar la trompeta.

D. Joa. (Azorado.) Ya dejo vestido al señor consejero. Solo aguarda á que le avisemos. Todo el mundo á su puesto. La música atenta á mi señal. (Colócanse los chicos en sus asientos; los convidados en bancos dispuestos. Traen los libros, coronas, etc., y pónenlas en las mesas.) Dos sillas ahí delante para los que han de sufrir el exámen.

Jua. (A Perico.) Ay! que miedo tengo! Si sale mal Simplicio de esta, me quedo para monja!

Per. (Pues ya puedes elegir convento.)

D. Joa. Que vaya uno á avisarle.

Sin. Vé tú, Perico.

Per. (Dios nos la depare buena.)

D. Joa. En cuanto el consejero se presente, de pié todo el mundo.

Tom. (A las otras madres.) Qué injusticia!... El primer premio á ese bolonio, tan asno como su padre... solo porque es rico!... maldita sea la proeza!

Madre 1.^a Así va el mundo. Poderoso caballero es Don dinero.

Madre 2.^a Si no fuera porque vienen cuatro guardias civiles acompañando al consejero, habría hoy regocijacion en el lugar.

(Don Joaquin muy apurado va desde el Maestro á la puerta y de la puerta al Maestro. Sinforiano aparece inquieto.)

D. Joa. Usted saldrá á recibirle á la puerta.

Sin. Oh! claro es! (Pues no quiere enseñarme educacion este jumento!)

D. Joa. Voy á ver si llega.

(Al volver precipitadamente hácia la puerta, tropieza de narices con Simplicio, que lleva una levita larguísima y un sombrero escesivamente grande.)

Huy! hombre! vea usted como-entra.

Sim. Vea usted como sale.

Sin. Hola! tienes ya las respuestas en la cabeza?

Sim. (Cerca le anda, porque las tengo en el sombrero.)

Tom. (A otra madre.) Me le llevé porque le maltrataban aquí á azotes, y nada aprendía. Es un animal D. Sinforiano.

Madre 5.^a Por eso naide sabe nãa en el pueblo.

Tom. Y mi niño que está acostumbrado á que le traten con dulzura! (Pepito está enredando: su madre le sacude un coscorron, y el chico llora.) Eh! quieto!

Jua. Esa silla es para usted. (A Simplicio.)

Sim. Colóquese usted frente á mí. (A Juana.) Eso me dará ánimo.)

D. Joa. (A Tomasa.) A ver si hace usted callar ese niño... Ya llega el consejero... música, música.

(Movimiento general. Los tres instrumentos empiezan á tocar desapasiblemente. Al cabo de un momento se presenta el Consejero, parece alorado: todos se levantan.)

ESCENA ÚLTIMA.

Dichos y el CONSEJERO.

(El Consejero se dirige al sillón correspondiendo con saludos á la inclinacion respetuosa que le hacen los concurrentes. A su derecha se colocó D. Joaquin, y D. Sinforiano á la izquierda.)

D. Joa. Más música. (Bajo á los músicos, el ruido crece.) Más música.

Sin. Basta, basta. (Tapándose los oídos.)

D. Joa. (Antes de sentarse.) Permita V. S., señor Consejero, que en nombre de este pueblo le manifieste nuestra gratitud... por las estremidades...

Sin. (Y postrimerías del hombre.)

D. Joa. Y las bondades... (cada vez mas aturrullado.) con que en esta ocasion...

Con. Siéntense ustedes, señores. (Interrumpiendo dice á todos.) Agradezco infinito cuanto (á D. Joaquin) usted me dice. He considerado un deber mio aceptar esta invitacion, pues aunque no sea mi encargo visitar las escuelas, lo es en cuanto tenga relacion con el bien de la provincia. El señor es el Maestro?

Sin. Y muy servidor de V. S.

Con. Tiene usted dos clases, segun me han informado. Celebraré infinito poder dar buenos informes de sus progresos y de los adelantos de la instruccion de este pueblo.

Sin. Tanta bondad! Aquí le entrego á V. S.... (Poniendo los papeles sobre la mesa.)

Con. Es la lista de los alumnos. Historia de España... preguntas que pueden hacerse... Oh! esto es inútil.

Sin. (Asustado.) (San Vicente bendito! Que les irá á hacer otras preguntas!)

Con. Yo creí que sólo tenia que adjudicar los premios.

D. Joa. Es que los exámenes...

Sin. Niños... niños... (Que jamás guardan silencio.)

Con. Esto es cosa larga, y me incomodaría mucho...

D. Joa. Nos daría V. S. tanto placer en ello!

Con. Vamos, bien; pero acabemos pronto. (De mal humor.) Designe usted un discípulo de la clase de adultos.

Sin. Cualquiera de ellos... el primero que se ocurra... Simplicio Berdegón. (Este se levanta.)

Con. Y otro de los niños.

Sin. Es igual uno ú otro. Joaquinito Rodaja. (Murmullo de disgusto.)

Tom. Pues... ya tenemos en danza al hijo de su padre. No se puede ver esto á sangre fría.

Jua. Ea! llegó el momento! Dios nos asista!

Sin. Suplico á V. S. (El Consejero no repara que le hablan.) Que tenga presente estas preguntas. Los niños han estudiado por esos libros...

Con. (A Simplicio.) Diga usted quién fué Viriato, y qué fin tuvo?

Sim. Quién fué Viriato? (Mirando el sombrero por dentro.) Y qué fin tuvo? (Pues esa no está aquí. Quién diablo sería ese señor y de que mal moriría? (Sinforiano se limpia el sudor de la frente.)

Con. No responde usted?

Jua. (Madre mia del Amparo!)

Con. Veamos otra. Hasta que siglo dominaron en España los romanos?

Sin. (Bajo á Simplicio.) Hasta el siglo cinco que la invadieron los Vándalos y los Alanos.

Sim. (Enteramente aturrullado, mirando al Maestro y al sombrero responde resueltamente.) Hasta el siglo veinte y cinco, que los echaron los bandoleros con perros alanos.

Sin. Ay! Quién me pegaría un tiro por caridad! (Le hace señas que en el sombrero tiene las respuestas y Simplicio le dice que no con el dedo.)

Con. Qué vicios dominaban al sucesor de Teudis? (Sinforiano señala el sombrero.)

Sim. (Leyendo en el sombrero.) Lo que sin duda quiere preguntarme V. S. es: «Cuántas son las partes del mundo?»

Sin. (Maldita sea tu estampa.)

Sim. (Continúa haciendo mil contorsiones y muy hueco.) La partes del mundo son cuatro: «Europa, Asia, Africa y América. Algunos añaden la quinta... pero en fin esta no es cuestion de añadiduras... pues aquí debemos ir al grano... al grano... y siempre al grano.

Sin. (Yo creo que tengo calentura.)

Con. Puede usted sentarse. (A Simplicio.) Cuáles son los límites del Asia? (A Joaquin.)

Sim. Perdone V. señor Consejero, eso me toca á mí. «El Asia está separada por el mar Negro...

(Sinforiano sigue refunfuñando, y le hace señas para que se siente. Joaquinito empieza disparatado como un cohete.)

Joa. «Libre España, feliz é independiente, se abrió al Cartaginés incautamente.»

Sin. (Haciéndole señas. (Eh! Chis! (ahora sale este con la historia de España!)

Joa. (Sin hacer caso.)

Viéronse estos traidores fingirse amigos para ser señores.

Sim. (Tirándole de la levita.) Eh! Déjame que eso es mio. (Sinforiano sigue con las señas, el Consejero sigue impávido.)

Joa. Y el comercio afectando, entran vendiendo...

Sin. Y salen rebuznando. (*Alto.*) Siéntese usted. Ya dije á V. S. (*Aparte al Consejero.*) Que quizá se turbarian: tal vez conmigo... A ver Simplicio: Quién fué Felipe de Borbon?

Sim. La isla de Borbon está situada... (*Mirando al sombrero.*)

Sin. En las batuecas... calle usted y basta.

Con. Puede V. dejar el sombrero. (*A Simplicio.*)

Sim. No señor, mil gracias, si no me incomoda.

Sin. Hasta dónde llega el Mediterráneo? (*A Joaquin.*)

Joa. Los tesoros que abriga en cada entraña, vivoreznos ingratos para España.

Sin. Calla!... Calla... Los vivoreznos son ustedes. (*Levantándose y volviéndose á caer.*)

Sim. No señor. (*A Joaquin.*) El Mediterráneo llega hasta la Tierra Santa...

Joa. Te han dicho que dejes el sombrero.

Con. (*A Simplicio.*) Nómbrame usted los reyes de la casa de Austria. (*A Joaquin.*) Dígame usted cuáles son los principales rios del mundo.

Sim. y Joa. (*Los dos á un tiempo.*) Los principales rios son: el Nilo, el Missisipi, el Támesis... Los monarcas son don Felipe I., don Carlos V., don Felipe II.

Sin. Basta, basta, basta! á ver, á ver, música... (*Los tres instrumentos aumentan la algarabía*) El señor Consejero estará ya fatigado; y basta y sobra con lo hecho para que lleve una idea de los adelantos! (*Se limpia el sudor.*)

Tom. No te avergüenzas! (*Dando un bofeton á su hijo.*) Mira esos cuanto saben porque no pasan el tiempo cogiendo fruta como tú, bergante.

D. Joa. (*Al Maestro con gran regocijo.*) Ha visto usted que muchacho! si es un pico de oro.

Sin. Qué será de mi! De fijo lo toma á burla, y me van á sacar á la vergüenza sobre un asno! Esto es sin duda que el pillastre de Perico trocó las respuestas!

Per. Cabalito... Esa es la verdad del hecho, pero se ha salvado usted.

Sin. Qué dices?

Per. Porque el Consejero es sordo como una tapia.

Sin. Es posible! Pues no es oidor?

Per. Sí, pero es oidor que no oye! Así me lo ha dicho su criado.

Sin. Ay! déjame respirar... agua... aire... Hay momentos, vive Dios! en que asesina el placer. Como dice aquel drama que trageron de Madrid. (*Cayéndose.*)

Con. Le da á usted algo?

Sin. Oh! no es cosa de cuidado.

Con. (*Levantándose.*) Señores; me considero muy dichoso en poder atestiguar los visibles progresos que se hacen en esta escuela; estudien ustedes siempre con igual celo, y darán dias de gloria á su patria. Así que llegue á la capital enviaré á la Direccion de estudios de la Côte, este testimonio, con los nombres de los premiados, y del digno preceptor que tanto ha contribuido con sus luces. (*Aplausos.*)

D. Joa. Música, música.

Sin. Loado sea Dios que te hizo sordo.)

D. Joa. Qué lástima que no haya oido á Joaquinito.

Sin. Efectivamente es lástima. (Qué no estés tirando tú de una carreta...)

Con. Lista de agraciados. (*Leyendo.*) Simplicio Berdegón... Joaquin Rodaja.

(Simplicio se acerca, le ponen una corona y le dan un libro; en seguida le abraza el Consejero y el Maestro... los chicos gritan, viva! Se repite esta operacion con Joaquinito y con tres ó cuatro leyendo sus nombres, en seguida empiezan á poner coronas á todos los demás, el Consejero, D. Joaquin y el Maestro, y cuando todos los muchachos estan coronados, se dirige D. Sinforiano al público.)

Sin. Si la escuela esta os agrada, abierta se quedará de los adultos está la clase desocupada (*por la platea.*) La entrada es cosa lograda por medios los más sencillos; aflojando los bolsillos para aumentar mi clientela... con que mañana á la escuela y no hay que hacerme novillos.

FIN.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO — *Es copia del original censurado.*

BARCELONA:

IMPRENTA DE INGLADA Y PUJADAS, GUARDIA, 14.

1881.

El premio grande, o 2.	3	4	José Maria, ó vida nueva, o. t.	1	7	La Feria de Ronda, o. 1.	2	8
El Pacto sangriento, ó la venganza corsa, t. 6 cuadros.	4	11	Juan de las Viñas, o. 1	1	6	La Felicidad en la locura, t. 1.	1	5
El Puje de Woodstock, t. 1.	1	5	Juan de Padilla, o. 6 cuadros.	3	11	La Favorita, t. en 4.	3	10
El Peregrino, o. 4.	3	9	Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16	La fineza en el querrer, o. 3.	1	3
El Premio de una coqueta, o. 1.	2	4	Julian el carpintero, t. 3.	3	6	Las ferias de Madrid, o. 6 cuadros.	9	14
El Piloto y el Torero, o. 1.	2	4	Juana Grey, t. 5.	2	8	Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14
El poder de un falso amigo, o. 2.	2	5	Juzgar por apariencias, o. 3.	3	6	La guerra de las mugeres, t. 10 cuad.	6	18
El Perro de centinela, t. 1.	1	2	Jugar con fuego, t. 2.	1	3	La Gaceta de los tribunales, t. en 1.	3	4
El Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2	Julio César, o. 5.	2	15	La Hija de Cromwell, t. en 1.	2	5
El padre del novio, t. 2.	2	4	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9	La Hija de un bandido, t. 1.	1	4
El pronunciamiento de Triana, o. 1.	2	9	Laura de Monroy, ó los dos Maestros. o. 3.	2	8	La Hija de mi tio, t. 2.	5	2
El pintor inglés, t. 3.	3	8	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8	La Hermana del soldado, t. 5.	2	9
El peluquero en el baile, o. 1.	2	5	Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.	2	8	La Hermana del carretero, t. 5.	2	10
El Raptor y la cantante, t. 1.	1	4	Llueven sobrinos!! o. 1.	3	3	Las Huérfanas de Amberes, t. 5.	2	10
El Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5	Laura de Castro, o. 4.	1	15	La Hija del Regente, t. 5.	3	13
El robo de un hijo, t. 2.	2	8	Laura, (prólogo, epilogo), o. 5.	4	12	Las Hijas del Cid y los infantes de Carrion, o. 3.	2	9
El rey mártir, o. 4.	2	7	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9	La Hija del prisionero, t. 5.	6	16
El Rey hembra, t. 2.	3	3	Latreaumont, t. 5.	2	13	La Herencia de un trono, t. 5.	2	11
El Rey de copas, t. 1.	2	3	La Abadia de Castro, t. 7 cuadros.	9	13	Los Hijos del tio Tronera, o. 1.	3	3
El Robo de Elena, t. en 1.	1	5	La Abadia de Penmarck, t. 3.	1	8	Los hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	13
El Secreto de una madre, t. 3 y pról.	3	9	La Alqueria de Bretaña, t. 5.	7	12	La honra de mi madre, t. 3.	3	5
El Seductor y el marido, t. 3.	3	4	La Barbera del Escorial, t. 1.	2	3	La hija del abogado, t. 2.	2	5
El sastre de Londres, t. 2.	1	5	La Batalla de Clavijo, o. 1.	3	4	La hora de centinela, t. 1.	2	8
El tio y el sobrino, t. 1.	3	4	La batalla de Bailen, zarzuela, o. 2.	2	8	La herencia de un valiente, t. 2.	1	4
El terremoto de la Martinica, t. 5.	2	12	La banda roja, o. 3.	2	5	Las intrigas de una corte, t. 5.	4	7
El Tarambana, t. 3.	4	8	La Berlina del emigrado t. 5.	3	16	La Ilusion ministerial, o. 3.	3	9
El tio y el sobrino, o. 1.	2	3	Los Consejos de Tomás, o. 3.	2	6	La Joven y el zapatero, o. 1.	2	3
El Trapero de Madrid, o. 4.	9	14	La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4	La Juventud del emperador Carlos V.. t. 2.	2	3
El Tio Pablo ó la educacion, t. en 2.	2	7	La cadena, t. 5.	2	8	La Jorobada, t. 1.	1	5
El testamento de un soltero, t. 3.	2	3	Los celos de una muger. t. 3.	5	5	La Ley del embudo, o. 1.	4	4
El talisman de un marido, t. 1.	2	4	La cola del perro de Alcibiades, t. 3.	2	6	La limosna y el perdon, o. 1.	6	6
El tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7	La caverna de Kerougal, t. 4.	1	10	La loca, t. 4.	3	4
El toro y el Tigre, o. 1.	3	3	La coqueta por amor, t. 3.	3	4	La loca, ó el castillo de las 7 torres, t. 5	2	11
El Tejedor de Jativa, o. 3.	3	6	La corte y la aldea, o. 3.	2	8	La Muger eléctrica, t. 1.	2	3
El Tejedor, t. 2.	1	7	Los cabezudos ó dos siglos despues, t. 1	2	7	La Modista alferez, t. 2.	3	6
El vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5	La calumnia, t. 5.	3	6	La Mano de Dios, o. 3.	2	7
El Vivo retrato, t. 3.	1	6	La castellana de Laval, t. 3.	2	9	La Moza de meson, o. 3.	5	12
El vampiro, t. 1.	2	7	La Cruz de Malta, t. 3.	2	8	La madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	6
El último dia de Venecia, t. 5.	2	9	La Cruz de Santiago ó el Magnetismo, t., en 3 a. y un prólogo,	2	8	La marquesa de Seneterre, t. 3.	3	3
El Ultimo de la raza, t. en 1.	2	4	La Cruz de Santiago ó el Magnetismo, t., en 3 a. y un prólogo,	2	8	Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	2	9
El Ultimo amor, o. 3.	2	5	Los contrastes, t. 1.	2	5	La muger de un proscrito, t. 5.	3	6
El Usurero, t. 1.	2	4	La Conciencia sobre todo, t. 3.	2	4	La muger que pierde sus ligas, t. 1.	1	2
El Zapatero de Londres, t. 3.	3	9	La cocinera casada, t. 1.	3	4	Los Mosqueteros de la Reina, t. 3.	5	8
El zapatero de Jerez, o. 4.	3	3	Las Camaristas de la Reina. t. 1.	7	6	La Mano derecha y la mano izquierda, t. 4.	3	11
Fausto de Underwál, t. 5.	1	13	La Corona de Ferrara, t. 5.	3	7	Los misterios de Paris, primera parte t. 6 cuadros.	6	14
Fuerte Espada el aventurero, t. 5.	3	7	Las colegialas de Saint-Cyr, t. 5.	2	7	Idem segunda parte, t. 5 cuadros.	8	16
Fernando el pescador ó Málaga y los franceses, o. 3 actos y 10 cuad.	3	15	La Cantinera, o. 1.	1	6	Los Mosqueteros, t. 6 cuadros.	2	14
Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11	La Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	5	La Marquesa de Savannes, t. 3.	2	5
Gustavo VVasa, o. 5.	2	16	La Conquista de Murcia, por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	11	La Noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11
Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9	La Calderona, o. 5.	3	8	La Opera y el sermon, t. en 2.	3	6
Guardapié III: ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3	5	La Condesa de Senecey, t. 3.	3	4	La Pomada prodigiosa, t. 1.	2	2
Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7	La Caza del Rey, t. 1.	2	6	Los Pecados capitales, magia, o. 4.	9	9
Geroma la castañera, zarzuela.	1	3	La Capilla de S. Magin, o. 4.	3	4	Los percances de un carlista, o. 1.	3	9
Hasta los muertos conspiran, o. 3.	2	11	La Cadena del crimen, t. 5.	5	9	Los penitentes blancos, t. 2.	5	3
Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2	8	La Campanilla del diablo, t. 4 y prólogo. Magia.	5	12	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	13
Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.	3	5	Los celos, t. en 3:	3	5	La Penitencia en el pecado, t. en 3.	3	6
Hallsfax, ó picaro y honrado, t. en 3. y un prólogo.	2	9	Las cartas del conde-duque, t. en 2.	1	7	La Posada de la Madona, t. en 4 y prólogo.	4	9
Hombre tiple y muger tenor, o. 4.	5	5	La Cuenta del Zapatero, t. en 1.	2	1	Lo primero es lo primero, t. 3.	2	5
Honor y amor, o. 5.	4	9	La doble caza, t. 1.	2	1	La Pupila y la péndola, t. 1.	2	6
Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4	Los dos Foscari, o. 5.	1	1	La protegida sin saberlo, t. 2.	1	6
Ilusiones, o. 1.	1	4	La dicha por un anillo y mágico rey de Lidia, o. 3. Magia.	4	9	Los Pasteles de Maria Michon, t. 2.	1	7
Isabel, ó dos dias de experiencia, t. 3.	4	4	Los desposorios de Inés, o. 3.	3	3	Los Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	7
Jorge el armador, t. 4.	3	11	Los dos cerrageros, t. 3.	2	22	La Posada de Currillo, o. 1.	2	3
Juí que jembra, o. 1.	3	6	Las dos hermanas, t. 2.	3	5	La Perla sevillana, o. 1.	3	3
			Los dos ladrones, t. 1.	1	3	La Primer escapatoria, t. 2.	2	4
			Los Dos rivales, o. 3.	2	9	La Prueba de amor fraternal, t. 2.	3	5
			Las desgracias de la dicha, t. 2.	3	8	La Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	8
			Las dos emperatrices, t. 3.	1	3	La Quinta de Verneuil, t. 5.	4	10
			Los dos ángeles guardianes, t. 1.	3	3	La quinta en venta, o. 3.	1	5
			Los Dos maridos, t. 1.	2	4	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3	4
			La Dama en el guarda-ropa, o. 1.					

La Reina Sibila, o. 3.	2	6	Perder ganando ó la batalla de da-	Una noche en Venecia, o. 4.	2	12
La Reina Margarita, t. en 6 actos.	7	17	mas, t. 3.	Un viage á América, t. 3.	2	8
La Rueda del coquetismo, o. 3.	2	4	Por tener un mismo nombre, o. 1.	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	5
La Roca encantada, o. 4.	2	6	Por tenerle compasion, t. 1.	Una estocada, t. 2.	2	6
Los Reyes magros, o. 1.	5	8	Por quinientos florines, t. 1.	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4
La Rama de encina, t. 5.	2	10	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	Un soldado de Napoleon, t. en 2.	3	4
La saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4	8	Por ocultar un delito, aparecer cri-	Un casamiento provisional, t. en 1.	3	4
La selva del diablo, t. 4.	1	15	minal, o. 2.	Una audiencia secreta, t. en 3.	2	9
La Serenata, t. 1.	3	5	Percances matrimoniales, o. 3.	Un quinto y un párbulo, t. en 1.	2	3
La Sesentona y la colegiala, o. 1.	3	4	Por casarse! t. 1.	Un mal padre, t. en 3.	4	4
La Sombra de un amante, t. 1.	2	3	Pero Grullo, zarzuela o. 2.	Un rival, t. en 1.	1	4
Los Soldados del rey de Roma, t. 2.	2	7	Por camino de hierro o. 1.	Un marido por el amor de Dios, t. 1.	2	3
Los Templarios, ó la encomienda de	1	14	Por amar perder un trono, o. 3.	Un amante aborrecido, t. en 2.	2	5
Aviñon, t. 3.	1	14	Quién será su padre? t. en 2.	Una intriga de modistas, t. 1.	8	
La Taza rota, t. 1.	2	3	¿Quién reirá el último? t. 1.	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2	1
La Tercera dama duende, t. en 3.	2	11	Querer como no es costumbre, o. 4.	Un imposible de amor, o. 3.	3	8
La Toca azul, t. en 1.	3	7	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	Una noche de enredos, o. 1.	2	3
La tia y la sobrina, o. 1.	3	4	Quien á hierro mata... o. 1.	Un marido duplicado, o. 1.	3	4
Los Trabucáires, o. 5.	6	13	Reinar contra su gusto, t. 3.	Una causa criminal, t. 3.	6	6
La vida por partida doble, t. 1.	5	3	Rabia de amor!! t. 1.	Una reina y su favorito, t. 5.	3	16
La Viuda de 15 años, t. 1.	3	2	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey,	Un rapto, t. 3.	1	11
La Victima de una vision, t. 1.	4	5	o. 3 actos y prólogo.	Una encomienda!, o. 2.	2	5
La viva y la difunta, t. 1.	1	3	Ruel, defensor de los derechos del	Una romántica, o. 1.	3	3
Mariana, t. 3 a. y prólogo.	3	9	pueblo, t. 5.	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1	3
Mauricio, ó la favorita, t. 2.	2	5	Ricardo el negociante, t. en 3.	Un enlace desigual, o. 3.	4	5
Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	4	Recuerdos del 2 de mayo, ó el ciego	Una dicha merecida, o. 1.	1	4
Muerto civilmente, t. 1.	2	3	de Ceclavin, o. 1.	Una crisis ministerial, t. 1.	2	13
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	1	3	Rita la española, t. 4.	Una noche de Máscaras, o. 3.	4	7
Mi vida por su dicha, t. 3.	3	5	Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	Un insulto personal, ó los dos cobar-	2	4
Maria Juana, ó las consecuencias de	5	8	Ricardo y Carolina, o. 5.	des, o. 1.	2	4
un vicio t. 5.	5	8	Si acabarán los enredos? o. 2.	Un desengaño á mi edad, o. 1.	2	4
Martin y Bamboché, ó los amigos de	4	12	Sin empleo y sin muger, o. 1.	Un poeta, t. 1.	2	5
la infancia, t. 9 cuadros.	4	12	Santi boniti barati, o. 1.	Un hombre de bien, t. 2.	6	6
Mateo el veterano, o. 2.	2	7	Ser amada por si misma, t. 1.	Una deuda sagrada, t. 1.	1	4
Marco Tempesta, t. en 3.	2	5	Sitiar y vencer, ó un dia en el Es-	Una preocupacion, o. 4.	3	6
Maria de Inglaterra, t. 3.	2	11	corial, o. 1.	Un embuste y una boda, zarz. o. 2.	3	8
Margarita de York, t. 3.	3	11	Sobresaltos y congojas, o. 5.	Un tio en las Californias, t. 1.	2	5
Maria Remont, t. 3.	4	7	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	Una tarde en Ocaña ó el reservado	2	6
Mauricio ó el médico y la huérfana,	3	4	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	por fuerza, t. 3.	2	6
t. 2.	3	4	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	Un cambio de parentesco, o. 1.	3	2
Mali, ó la insurreccion, o. 5.	1	10	Trapisondus por bondad, t. en 1.	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	5
Monge seglar, o. 5.	3	7	Todos son raptos, zarzuela o. 1.	Ya no me caso, o. 1.	1	5
Miguel Angel, t. 3.	2	11	Vencer su eterna desdicha ó un caso			
Megani, t. 2.	2	6	de conciencia, t. 3.			
Maria Calderon, o. 4.	2	8	Valentina Valentona, o. 4.			
Mariana la vivandera, t. 5.	3	9	Vicente de Paul, ó los huérfanos del			
Misterios de bastidores, 2.ª pte. zar. 1.	3	15	puente de Ntra. Sra. t. 5 a. 1 pról.			
Ni ella es ella, ni él es él, ó el capi-	4	4	Un buen marido! t. 1.			
tan Mendoza, t. 2.	4	4	Un cuarto con dos camas, t. 1.			
No ha de tocarse á la reina, t. 3.	2	3	Un Juan Lanas, t. 1.			
Nuestra Señora de los Avismos, ó el	3	7	Una cabeza de ministro, t. 1.			
castillo de Villemeux, t. 5.	3	7	Una noche á la intemperie, t. 1.			
Nunca el crimen queda oculto á la	4	8	Un bravo como hay muchos, t. 1.			
Justicia de Dios, t. 6 cuadros.	4	8	Un diablillo con faldas, t. 1.			
Noche y dia de aventuras, ó los ga-	4	11	Un pariente millonario, t. 2.			
lanes duendes, o. 3.	4	11	Un avaro, t. 2.			
No hay miel sin hiel, o. 3.	3	5	Un casamiento con la mano izqda. t. 2.			
No hay comedias, o. 3.	3	5	Un padre para mi amigo, t. 2.			
No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	7	Una broma pesada, t. 2.			
No hay mal que por bien no venga, o. 1.	3	7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.			
Ni por esas!! o. 3.	3	4	Un dia de libertad, t. 3.			
Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	4	Uno de tantos bribones, t. 3.			
Ojo y nariz!! o. 1.	1	3	Una cura por homeopatía, t. 3.			
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	1	3	Un casamiento á son de caja, ó las			
Otra noche toledana, ó un caballero	2	8	dos vivanderas, t. 3.			
y una señora, t. 1.	1	1	Un error de ortografía, o. 1.			
Percances de la vida, t. 1.	2	4	Una conspiracion, o. 1.			
Perder y ganar un trono, t. 1.	2	3	Un casamiento por poder, o. 1.			
Paraguas y sombrillas, o. 1.	3	12	Una actriz improvisada, o. 1.			
Perder el tiempo, o. 1.	2	4	Un tio como otro cualquiera, o. 1.			
Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5	Un motin contra Esquilache, o. 3.			
Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11	Un corazon maternal, t. 3.			
Pedro el negro, ó los bandidos de la	2	10				
Lorena, t. en 5.	2	10				
Por no escribirle las señas, t. en 1.	3	3				

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las Mujeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á D. Ignacio Boix y D. Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor.

En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

PRECIOS EN MADRID.

Las de la Biblioteca: En un acto, á 2 rs. En 2, 3 ó mas actos, 4 rs. En Provincias abonarán UN REAL MAS por razon de portes.

Las que pertenecen al Museo dramático: En un acto, á 3 rs. En dos actos, á 4 rs. En tres ó mas actos, á 6 rs.

Las de la Galeria de Boix: En un acto, á 3 y 4 rs. En dos actos, á 5 y 6 rs. En tres ó mas actos, á 6 y 8 rs.

MADRID: 1851.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA, Calle del Duque de Alba, n. 13.

Véase el Suplemento.